

“Cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 31-46)

FERIA CULTURAL ANTORCHA: Rodrigo se presentó con su padre José M^a, socio de nuestra Peña, el domingo antes del inicio de la Feria en la caseta, cuando se estaban realizando las tareas de montaje de la misma. Con solo tres años y sin levantar apenas un palmo del suelo, cruzó decidido todo el pasillo de la caseta hasta el salón del fondo, abrió sobre una silla el pequeño maletín que portaba con sus herramientas de plástico y tomando una de ellas dijo literalmente a los allí asistentes: “*Qué puedo ir haciendo*”. Lo mismo lo veíamos agachado junto a Feliciano mientras éste atornillaba los zócalos, como dándole a Jesús Pachón una de sus diminutas herramientas para que éste montara la instalación eléctrica. Hasta llegado el momento y viendo a Gonzalo llegar con las viandas, le pidió su bocadillo. El espíritu de Rodrigo nos contagió a todos, tanto que, prácticamente quedó terminado el montaje de la caseta ese día. El espíritu Antorcha se hizo presente en este pequeño con su sentido de la colaboración y de la entrega, a pesar de que las herramientas que portaba abultaban más que él. Con su entusiasmo, hizo florecer la sonrisa entre todos los presentes, incluso entre los ausentes que, desde nuestra Caseta Celeste, podían comprobar cómo el espíritu Antorcha continúa naciendo y que su sueño de montar en el Real un pedacito de Cielo, sigue estando intacto como el primer día. Gracias a Rodrigo y enhorabuena a sus padres, sus pequeñas manos han comenzado a portar nuestra Antorcha, que cunda el ejemplo.

“Por tanto albero pisado / con esta Antorcha encendida / Brindemos por tantas manos / que con pasión la llevaron / cada uno de sus días / Por los sueños que soñaron / los momentos de alegría / y por los ratos amargos que también hubo unos cuantos / como en todas las familias / Brindemos por tantos años / de una amistad compartida / codo a codo como hermanos / remando hacia el mismo lado / viviendo la misma vida / Por el sudor que sudaron / moldeando nuestra arcilla / Por las caricias y abrazos / por la risa, por el llanto / por las lágrimas perdidas / Brindemos por esos tantos / los de las sillas vacías / por la huella que dejaron / que una vez que se han marchado / la sentimos todavía / Brindemos Antorcha en alto / celebremos este día / cuarenta y cinco los años / que llevamos alumbrando / en la Feria de Sevilla”.

Con este brindis, realizado por nuestro presidente después de dar la bienvenida a todos los asistentes a la cena del “pescaito”, comenzó una nueva andadura más de nuestra Peña en el Real de la Feria de abril. Cuarenta y cinco años desde que pusimos el primer hierro y dibujamos la primera “pañoleta”. Cuando Luis Cebrero cogía parte de sus vacaciones para hacerse cargo de la cocina, jamás se han vuelto a ver tortillas más espectaculares, y de la barra que servía por turnos el grupo joven. Cuando González se pedía permiso a sí mismo y desplegaba su descomunal aguante, desde que se cargaba la primera tabla en el almacén hasta que volvía a guardarse, desde que se montaba la pañoleta hasta que se desmontaba, desde el primer cable que ponía hasta el último fusible que quitaba y aún le quedaban fuerzas para entrar el primero en la caseta cada día de feria y salir el último con la recaudación obtenida. Cuando cada año, naturalmente con el permiso de nuestros vecinos, utilizábamos el terreno que ellos desechaban a izquierda y derecha, llegando hasta las antiguas vías del tren, para agrandar nuestra caseta cercándola con enormes y pesadas maderas, originarias de un desaparecido cine de verano. Esa audacia, cargada de esfuerzo y de trabajo, el portear y bregar con estas maderas era más propio de una película de faraones, dio lugar a la caseta que hoy disfrutamos. Gracias a ellos dos en especial, por tanto cuanto dieron de sí, y a todos cuantos arrimaron algo más que el hombro durante tantos años, hoy, los socios de nuestra Peña disponemos de una magnífica caseta en la Feria de Abril, un privilegio que debemos de agradecer, de valorar y de saber conservar, no solo por nosotros mismos, sino también por la memoria de quienes tanto trabajaron para conseguirlo. Cuarenta y cinco años en los que, gracias a nosotros, han podido disfrutar igualmente de la Feria colectivos de personas que, por sus diversas situaciones, no podían acceder a ella. Por ellos y para ellos, nuestra Peña solicitó su caseta cuando la Feria se trasladó desde el Prado hasta Los Remedios, son nuestros invitados especiales, los dueños de nuestra idea, la realidad de nuestro sueño.

Este año, el lunes de Feria, nos visitaron nuestros mayores, Sagrado Corazón de Palmete, Hermanitas de los Pobres de Luis Montoto, Ntra. Sra. de la Soledad de Coria, Santa Caridad y por primera vez la Institución FAISEM, que, en algo más de un centenar, llenaron de experiencia, de sabiduría y de gratitud nuestra caseta. Entre ellos, como el año anterior, venia Loli Ferrer (Vda. de Hinojosa), por sí solos toda una institución en nuestra Peña, y ella, un ejemplo vivo y palpable de que quienes siembran, siempre recogen. Después del almuerzo, coparon la zona de baile donde un Grupo de voluntarios de Ntra. Sra. de la Soledad les animaron

cantándoles sevillanas, mientras a su espalda, infinidad de caballos, carruajes y jinetes y amazonas embellecían el Real, tanto como ellos lo hicieron con nuestra caseta.

El martes les tocó el turno a nuestros pequeños, niños y niñas de San Juan de Dios, de la Institución San Antonio de Padua y de La Casa de Todos, llenaron de inocencia y de alegría nuestra sede en el Real. Fue tal la emoción de verlos disfrutar con los Payasos, de verlos bailar, de verlos hacerse dueños del micrófono del propio payaso, que hasta éste acabó llorando y explicándonos que lo que viven y sienten allí no les pasa en ningún otro lugar. Con toda su inocencia a flor de piel, alguno daba saltos de alegría al oír que tenían macarrones para comer, la misma fiesta que cualquiera de nosotros le haría a unos carabineros, iban y venían por la caseta, bailaron en el tablado, con los payasos, eran algo más de cien y parecían muchos más, un verdadero “chute” para los sentidos de cuantos pudieron disfrutar de ellos. Después del almuerzo, dos de los colectivos se marcharon, merienda incluida, al Circo, invitados también por nuestra Peña. Nos obsequiaron con dulces, con chapas de solapa montadas por ellos, pero sobre todo nos obsequiaron con su presencia que llenó tanto nuestra caseta que cuando los últimos la abandonaron, ésta, pareció quedarse vacía.

Por último, el jueves, nos visitaron las personas con diferentes capacidades de tres Instituciones: Auxilia, Regina Mundi y Ande, que igualmente llenaron nuestra caseta de superación, de entusiasmo y de un altruismo que raya la santidad, el de los voluntarios que les acompañan y que son como una extensión de ellos mismos. Otro centenar de personas que pudieron disfrutar de unas horas en la Feria, gracias a la iniciativa de nuestra Peña. Las muletas, las sillas de ruedas y hasta las camillas no resultaron ser inconveniente alguno, dentro de nuestra caseta, para que se lo pasaran en grande y nosotros con ellos, hasta el servicio adaptado que instalamos adquiere en este día especial relevancia. A pesar de su aparente inmovilidad, bailaron bastante más que muchos de los allí presentes, desparramaron el ejemplo de su vitalidad a manos llenas. Nos obsequiaron, así mismo, con trabajos manuales hechos por ellos y nos agradecieron constantemente que los tengamos siempre presentes. Su marcha dejó espacios vacíos y los corazones llenos, con las pilas cargadas para seguir afrontando la vida y vivirla por lo único que merece la pena de ella, vivir.

Experiencia, Sabiduría, Gratitud, Inocencia, Alegría, Superación, Entusiasmo, Altruismo, todo esto que nos han ofrecido son los pilares de nuestra caseta, los pilares de nuestra Peña. Son los cimientos que pusieron quienes nos precedieron y que nos mantienen en pie. Con esta base, no hay tempestad que pueda con nosotros.

Socios y simpatizantes hemos disfrutado también de nuestro pequeño espacio en el Real, en una caseta cada año más hermosa. Un espacio que hemos compartido desde la cena del “pescaito” hasta los payasos del último día, siete días intensos cargados de emociones y de alegría. Una convivencia sana que extraña a quienes nos visitan. Una Antorcha encendida en un mar de luz.

Gracias a todos los que han hecho posible todo esto, cargadores, montadores, decoradores, dispensadores de invitaciones, voluntarios/os para el servicio de las mesas, delegados/as, camareros/as, cocineras/os, encargada de los aseos, guardas, vigilantes y, en definitiva, a todos nuestros socios que hacen posible cada año que este sueño se haga realidad, y que esta Antorcha alumbre intensamente en el Real cada primavera. Con los fuegos artificiales se apagaron todas las luces de esta Feria 2018, todas menos una, la luz de nuestra Antorcha seguirá iluminando Sevilla desde un rincón en su barrio de Nervión, donde cada día del año la ancianidad, la orfandad, la discapacidad y en definitiva, cualquier necesidad, seguirán estando de feria.

CRUZ DE MAYO: La próxima semana quedará instalada la Cruz de Mayo en nuestra sede y los actos programados hasta ahora son los siguientes: **el Grupo Nuevo Amanecer** cantará la primera misa de Mayo, el **viernes día 4 y al término de la misma, el Coro de nuestra Peña** actuará en concierto para inaugurar la Cruz. **El viernes, día 11, será el Coro Arriate** quien acompañe al Padre Jesús con una misa Rociera. **El viernes 25,** será nuevamente **el Coro de nuestra Peña** quien actúe, en esta ocasión cantando también la misa Rociera. Terminaremos **el sábado 26 con la celebración de la Convivencia mensual**, que no tendremos en este mes de abril porque ya la hemos tenido en la caseta de Feria.

MISAS: Recordamos dos misas para esta semana que son fuera de nuestra sede: el miércoles próximo, día 25, a las 20,00 h, en la iglesia de La Concepción (Gran plaza), tendrá lugar la misa por el eterno descanso de nuestra querida asociada y amiga **Carmen Acedo**. Al día siguiente, jueves 26, también a las 20,00 h, en la Parroquia del Cristo del Perdón, será la misa por **el padre de M^a Carmen García**, nuestra tesorera. Ambos fallecidos durante la pasada Semana Santa, tendrán igualmente sus misas en nuestra Peña cuando los familiares lo estimen oportuno. Ya en nuestra sede, la misa del próximo viernes, última del mes, la ofreceremos por todos los fallecidos de nuestra Peña que cumplan su aniversario en abril. La siguiente, viernes 4, se ofrecerá por **Pepe, hermano de Asunción de Gavilán**.

Nada más, hasta la próxima. Un cordial saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

